Milagro Eucarístico de

ROMA

ITALIA, SIGLO VI-VII



Este Milagro Eucarístico, cuya reliquia se conserva aún en el monasterio benedictino de Andechs, en Alemania, ha sido certificado por numerosas fuentes escritas. Entre las obras más importantes en las que se menciona este Milagro Eucarístico, destaca la *Vita Beati Gregorii Papae*, escrita por el Diácono Paolo en el año 787. Corría el año 595, cuando el milagro se manifestó durante una celebración eucarística presidida por el Papa San Gregorio Magno, quien fue testigo en primera persona.



Relicario con la Hostia del Milagro, conservada hasta hoy en Andechs



Misa milagrosa de San Gregorio Magno, Domingo Cresti (1559-1638)



Capilla donde se conserva la Reliquia en Andechs







Misa milagrosa en la que San Gregorio libera muchas almas del Purgatorio



Antiguo Misal en el que está representado San Gregorio celebrando la Misa





Misa de San Gregorio. Museo Hiéron, Paray-le-Monial



Iglesia del Monasterio Benedictino en Andechs

En el momento en que una mujer noble de Roma se acercó a comulgar, comenzó a reírse porque dudaba de la real presencia de Cristo en el pan y en el vino consagrados. Entonces, el Papa, turbado por tal incredulidad, decidió no darle la comunión. Inmediatamente las especies de pan se convirtieron en carne y sangre.

En aquellos tiempos era uso común llevar a la celebración eucarística el pan preparado en casa de los mismos fieles. El Papa San Gregorio Magno celebraba la Misa un domingo en la antigua iglesia dedicada a San Pedro. En el momento de la distribución del Pan Eucarístico, vio que entre los fieles había una mujer que había preparado el pan y que reía a carcajadas. Con gran turbación, el Papa la reprendió y le preguntó el motivo de tal actitud. La mujer se justificó diciendo que no



llegaba a entender cómo fuese posible que aquel pan que ella misma había preparado con sus manos, ahora, gracias a las palabras de la consagración, se convierta en el Cuerpo y la Sangre de Cristo. San Gregorio le prohibió comulgar e imploró a Dios que la iluminase. Cuando terminó su oración, vio que la fracción preparada por la mujer se convertía en carne y sangre. La mujer, con gran arrepentimiento, se arrodilló y comenzó a llorar. Aún hoy, una parte de la Reliquia del Milagro se conserva en Andechs, Alemania, en el monasterio benedictino.



Adrien Ysenbrandt, siglo XVI. Aparición de Jesús con los signos de la Pasión durante la Misa de San Gregorio.

© 2006, Edizioni San Clemente

Milagro Eucarístico de ROMA

ITALIA, SIGLO VI-VII

Apenas había concluído la oración vió que aquel pan preparado por la mujer se hacía visiblemente carne y sangre



Nicolas Circignani, llamado el Pomarancio, *El Milagro Eucarístico de San Gregorio Magno.*
Fresco ubicado en el pórtico de la Iglesia de San Gregorio Magno en el Celio, Roma





Ícono de San Gregorio





Iglesia de San Gregorio Magno en el Celio, Roma



© 2006, Edizioni San Clemente